

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
3 meses 5 meses 1 año	
Provincias.....	10 20 30
Portugal.....	15 30 45
Unión Postal.....	10 20 30
Extranj.....	15 30 45
No comprendidos los gastos de envío	
TELÉFONO NÚM. 2.271	

LOS ESCÁNDALOS DEL CONCEJO

Cómo se emplea el dinero del contribuyente

¿Cuándo vamos a la inspección gubernativa?

Reunión de los diputados por Madrid.

A las siete de la tarde, acudieron ayer al Ayuntamiento, convocados por el alcalde, los diputados por Madrid señores Soriano, Martín Lázaro, conde de Santa Engracia, Talavera, Alesanco y Barriobero.

La entrevista de éstos con el señor Prast duró hora y media.

A la salida abordamos al señor Barriobero, quien, en unión del señor Soriano, se dirigían a un automóvil que esperaba a la puerta de la Casa de la Villa.

Breves momentos facilitaron algunos datos sobre la impresión que han sacado de la visita y los interrogamos.

—Hombre, ha sido una charla confidencial, y no me atrevo a revelarla—atajó inmediatamente.

—Sin embargo, señor Barriobero, algo se podrá decir.

—Ha sido la cita para enseñarnos cuentas de la recaudación de arbitrios y otras cifras.

—De manera que quiso el señor Prast desmentir lo que hasta la fecha publicó EL MUNDO?

—Nada de eso. De cuestiones de Prensa no hablamos en una palabra.

—Es que como el alcalde aludió por la mañana a la campaña actual, diciendo que pretendía que los diputados por Madrid hicieran una labor fiscalizadora?

—Pues, nada. De anomalías denunciadas, nada nos dijo. Repito que el alcalde sólo se concretó a mostrarnos números de la recaudación.

—Pero no ha sido una sesión de hipnotismo—terció el señor Soriano—. Por nuestra parte, comprobamos la exposición hecha por el señor Prast.

—Creíamos que era una invitación a fiscalizar denuncias—insistimos de nuevo.

—¡Ah! Para eso no necesitábamos la oferta del alcalde, puesto que habíamos de hacerlo cuando quisieramos.

A pesar de nuestros esfuerzos por que fueran más explícitos los diputados republicanos, se abstuviéron de hacer una revelación detallada y precisa de las manifestaciones del alcalde de Madrid.

Y con un apretón de manos nos despedimos.

Harina de otro costal.

Como se ve, el Sr. Prast, al contrario de lo que dijo por la mañana a los periodistas, de nada enteró a los diputados por Madrid, respecto al fundamento de nuestra campaña. No nos ha sorprendido.

Desmentir nuestros cargos no era empresa fácil; que de nada valen las frases laudatorias, los efusivos y promesas, cuando todo el mundo sabe que el Ayuntamiento es tan transparente como el cristal.

Que hay legión de empleados que no asisten a la oficina y cobran espléndidos sueldos y gratificaciones; que en la fila de barrenderos se presentan a cobrar algunos con irreprochable gabán corte inglés; que se invierten diez millones en personal, y de éstos corresponden más de cinco a obreros, la mayoría protegidos de concejales; que funcionarios de categoría y ex ediles detentan terrenos del pueblo y continúan, no obstante, en sus puestos; que hay ex concejales con pingües contratas municipales, y empleados que visitaron repetidas veces los calabozos del Juzgado de guardia, y que a cada minuto que pasa se registra una nueva automata, son hechos comprobados y ciertos.

Podrá haber hablado el señor Prast elocuentemente de sus gestiones para recaudar impuestos, diciendo que se cerrará la liquidación favorablemente.

De esto se viene hablando desde tiempo inmemorial; es el cliché de todos los alcaldes, a despecho de hechos probados. En este desmentido bonito papel la habilidad, pero desmentir nuestras denuncias como se despendía de la conversación del alcalde con los reporteros, es harina de otro costal.

El Sr. Prast dice que los diputados por Madrid han quedado satisfechos de la gestión municipal. Nosotros lo dudamos.

El alcalde ha dado a los reporteros la nota oficiosa que sigue, y que hoy, por apremios de espacio, no comentamos.

Ayer se celebró el despacho del alcalde la reunión de señores y diputados por Madrid, convocada por el Sr. Prast.

Asistieron los señores Sres. Martín Lázaro, Alesanco, conde de Santa Engracia, Soriano, Barriobero y Talavera, excusándose por enfermo, en carta autógrafa, don Pablo Iglesias.

También asistió el senador D. Luis Bahía, visitando previamente al Sr. Prast, para excusar la asistencia a la reunión de los señores Sres. Ortueta y Yáñez.

En la reunión, el alcalde, les dijo que los había citado para ponerse a su disposición para darles cuantos datos quisieran de los asuntos municipales, con objeto de facilitarles su misión fiscalizadora, haciéndoles un minucioso relato del estado económico actual del Ayuntamiento y de la marcha de las obras más importantes, quedando satisfechos de las explicaciones del alcalde y dispuestos a hacer uso del oficio que el Sr. Prast les había, pidiendo cuantos datos les fueran precisos.

Un caso de arbitrariedad en el cobro del inquilinato.

Un alto funcionario de un ministerio se resistió al pago del impuesto de Inquilinato, por su injusticia ante las exenciones establecidas, y después de resistencias, que no ha para que precisar, el agente ejecutivo embargó por 241,86 pesetas, la cuenta corriente que en el Banco de España tenía dicho funcionario, y la que se había de aplicar al abono de los trimestres en descubierto, segundo, tercero y cuarto de 1914.

Mediante oficio del señor alcalde-presidente, fecha 13 de Septiembre de 1913, el Banco de España hizo la retención, poniéndolo en conocimiento de dicho señor alcalde-presidente. Por éste se pasó nuevo oficio al Banco de España, con fecha 12 de Diciembre del mismo año, autorizando al agente ejecutivo de la zona, primera, para que hiciera efectiva la cantidad retenida, y, en efecto, el Banco de España, el día 1.º de igual mes, comunicó las órdenes oportunas al Negociado de Cuentas Corrientes, para que la suma en que consistía la retención, fuera entregada al Ayuntamiento.

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA - ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MADRID

LA CONFLAGRACIÓN EUROPEA

Los alemanes preparan nuevos ataques

Continúa acentuándose la ofensiva rusa.

Francia y Bélgica

Parte oficial francés.

BURBOS 24 (11,55 n.) El comunicado oficial de esta noche dice así:
«La jornada ha sido relativamente tranquila. Cañonero intermitente en el frente. En el Argonne, algunos ataques de los alemanes, todos ellos rechazados.»—Siles.

Parte oficial alemán.

ROMA 25 (12,45 m.) El último parte oficial del Estado Mayor alemán dice que los buques de guerra ingleses bombardearon nuevamente la costa de Flandes, entre Lombardzyde y Zeebrugge, causando insignificantes bajas a las tropas alemanas, pero hiriendo y matando a algunos habitantes.

En las demás partes del frente no ha habido modificación.—Mattei.

Alocución y juicios de un general.

LONDRES 25 (8 m.) La alocución que ha dirigido al primer batallón del regimiento Royal West Kent el general Sir Horace Smith Dorrien, dice así:

«Estamos seguros de la victoria. Tengamos presente que nos hemos comprometido en una guerra como jamás existió, contra Ejércitos y Estados Mayores notabilísimos.

No podemos proclamar los altos hechos individuales, porque sólo hiciéramos diariamente, el enemigo estaría perfectamente enterado de nuestras posiciones.

Por esto, nuestros soldados deben cumplir su misión y su deber, sin que sus familias se enteren de sus actos. Espero que todos se harán cargo de esta razón.

Pero cuando el momento llegue, yo habré de testimoniar ante el mundo los hechos heroicos de nuestros batallones.

Cada uno de vosotros tendrá que saber cómo van las cosas. Hemos tenido muy duros combates, y hemos tenido que luchar mucho; pero espero que de ahora en adelante las batallas serán menos duras, por el quebrantamiento del enemigo.

Nuestras fuerzas aumentan, y nos llegan nuevas, como igualmente a los franceses. Tenemos una línea que se extiende en una longitud de más de 500 kilómetros.»—Llanos.

Nota del consulado alemán.

BARCELONA 24 (11 n.) El consul de Alemania en esta capital ha facilitado la siguiente nota:

«Amsterdam, 23.—El gran Cuartel alemán comunica que en las luchas, que continúan, cerca de Nieuport y Ypres, los alemanes han conseguido éxitos parciales.

Nuestros ataques—añade—, apoyados por la artillería, han hecho retroceder a los franceses, é igualmente les rechazado un contraataque francés.

En el bosque del Argonne hemos ganado más terreno.»—Costa.

Preparando un ataque.

LONDRES 25 (1,30 m.) Despachos de Holanda afirman que los alemanes se disponen a renovar sus ataques sobre la línea de Ypres-Dixmude, habiendo reforzado sus tropas con 80.000 hombres más.—Llanos.

Falso rumor.

PARÍS 25 (1 m.) Algunos alarmistas han hecho circular el falso rumor de que iban a ser evacuadas determinadas localidades.

La opinión rechazó, desde luego, por absurdo, dicho rumor, y los periódicos se dedicaron a estas maniobras antifrancesas.—Rene Léval.

Kropotkin y la guerra.

Kropotkin responde a las preguntas de un socialista francés y dice:

«No han surgido estos problemas (los relativos a la actitud socialista y la guerra) porque en la obra total de los antimilitaristas existía un error fundamental? Se creía que con la propaganda podría impedirse la guerra, a pesar de que las condiciones que determinan todas las guerras continúan existiendo.

Desde hace diez ó doce años, cuando se evidenció que el Imperio alemán atacaría a Francia, yo intenté convencer a mis camaradas franceses de que debían distinguir entre la propaganda contra la guerra en general y la actividad que forzosamente habían de tomar en caso de guerra.

Cuando Alemania comience con una energía salvaje a reunir sus Cuerpos de Ejército con el apoyo de los socialistas alemanes—vosotros también, energicamente—les dije—, y con la conciencia de la justicia de nuestra causa, tanto mayor cuanto que habéis hecho todo lo posible para impedir la guerra, ayudaréis a la movilización de todas vuestras fuerzas, y os batiréis por eso mismo bien violentamente contra los agresores.»

Crónica de París

La guerra en el mar. Un combate en el Adriático.

Los historiadores que pretendan describir mañana los múltiples episodios de la guerra mundial, tropezarán con enormes dificultades si desean respetar la verdad y reflejar fielmente la imagen violenta de batallas y combates.

La extensión insospechada de la línea de fuego, lo innumerable de las legiones que se entrecruzan, el alcance espantoso de los cañones, la horrible lucha de trincheras que llaman ya «guerra de topas», la novedad de los movimientos y las tácticas, constituyen obstáculos punto menos que invencibles para el que quiera pintar con fidelidad el cuadro de este singular y magno conflicto.

Los capitanes apartan a los indiscretos periodistas de los campos atrechos de batalla; los partes oficiales destinados a satisfacer la justa curiosidad de las muchedumbres, recuerdan por su parquedad el célebre «veni, vidi, vici», de Julio César.

En Francia, como en Alemania, en Rusia, como en Inglaterra, el Estado Mayor que dirige los Ejércitos no gusta de perderse en detalles ni se detiene a recoger los rasgos de heroísmo que constelan los teatros de la cruenta pelea con fulgores de lucero.

amplia y razonada de la labor económica municipal que se pretende astraer al conocimiento del público.

El gobernador civil y el jefe de la sección de Cuentas del Gobierno no podrán aprobar, sin falta a la ley, varias de las partidas consignadas en los mencionados presupuestos.

Oportunamente diremos a cada uno lo suyo. Ahora tenemos que esperar a que la Junta municipal de Vocales asociados las sancione ó las rechace.

ALFONSO ALCALA MARTIN

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Despacho. Ministro en forma. Vitalicas. Cumplimentando a la Reina Victoria. Aniversario. Conferencia.

Hoy han despachado con el Rey el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra, no habiendo hecho el de Marina, a quien también le correspondía, por hallarse en cama con un ataque gripal.

El Sr. Dato ha puesto a la firma, según nos anunció ayer, los decretos nombrando senadores vitalicos al marqués del Vadillo y al marqués de Villavieja de Asturias.

Ha dado luego cuenta a S. M. de la marcha de los asuntos parlamentarios, y, como es natural, le ha habido anunciado el debate que para esta tarde se prepara sobre el sueldo del capitán Orgaz.

Después del despacho con el Rey, el señor Dato ha cumplimentado a la Reina Victoria, para darle el pésame por el fallecimiento de su hermano el príncipe Mauricio.

Hoy ha sido el primer día que la Reina Victoria ha recibido visitas.

Por Palacio ha desfilado hoy mucha gente para firmar en los libros de Mayordomía, con motivo de ser hoy aniversario de la muerte de Alfonso XIII.

Desde el Regio Alcázar, el presidente se ha dirigido a su despacho oficial, donde ha recibido numerosas visitas.

Con el Sr. González Resada ha celebrado una conferencia bastante extensa, y han convenido que esta tarde se ponga a debate en el Congreso el presupuesto de Guerra, y si queda tiempo, el de nuestras posesiones en Guinea; pues parece que las oposiciones se eviten, y no discutan ampliamente ninguno de estos dos presupuestos.

De noticias del extranjero y de Marruecos, estaba hoy poco menos que ayuno el Sr. Dato.

EL SUICIDIO DEL CAPITAN ORGAZ

Hablando con Lloréns

Hoy hemos visitado en el Hotel Santa Cruz, donde se hospeda, al diputado jaimista Sr. Lloréns, a fin de que nos suministrara algunos datos, acerca del asunto del capitán Orgaz, cuyo suicidio ha dado tanto que hablar.

El Sr. Lloréns nos recibió enseguida, acogidos amablemente, y, al enterarse del objeto de nuestra visita, se mostró propicio a facilitarnos cuanto él sabía del asunto.

—Cuando recibí usted el telegrama—preguntamos—, ¿qué le pareció?

—Del 20 al 21 de Abril—nos contestó—, recibí una carta, en la que se me remitía copia de los telegramas, de que he hablado.

Los firmantes de la carta, pues eran varios, me decían que, como podía ver por los telegramas, en Melilla se impedía la recluta de indígenas, y como los indígenas, etc., etc., y que, al haberse producido esto, perjudicaba grandemente los intereses de España en Marruecos, por lo que me rogaban lo hiciera público, a fin de evitar estas anomalías.

—Los firmantes de la carta?

—Permítame usted que me reserve sus nombres.

—Adelante, pues.

—Estos telegramas se los leí al diputado Sr. Santa Cruz, al Sr. Besada y al general Brizón, y a ellos mismos les manifesté mi opinión de que tenía derecho a pedir que vieran a las Cortes, pues no eran reservados, sino telegramas circulares.

—Cuando conocí usted al capitán Orgaz?

—A mediados de Mayo. Fuí a Melilla, y en una visita que hice a las posiciones del Kert, vi por primera vez a Orgaz, que se encontraba allí.

Por cierto que tenía interés en subir a lo alto de las posiciones, y Orgaz nos prestó caballos para subir.

Allí, el capitán Orgaz y otro oficial moro, llamado Ab-d-Salas, nos estuvieron hablando de cómo se hizo la operación para tomar aquellas posiciones.

También hablaron del mal efecto que había hecho el telegrama impidiendo la recluta, y que se había hecho público.

Pocos días después lo encontré en Melilla, y estuvimos conversando acerca de una operación que había realizado el capitán Orgaz.

Al preguntarle si había recibido el telegrama impidiendo la recluta de indígenas, contestó que no, pues donde él estaba sólo había enemigos, y nadie podía reclutarse; pero que lo había oído comentar desfavorablemente.

Después él marchó a España, y yo me dirigí también a la Península.

—¿Cuándo volvió usted a verlo?

—El día anterior al de mi intersección, al entrar en el café, lo encontré, en unión del ingeniero D. Martín Gaitán de Ayala, a quienes hablé de la intersección.

Entonces, Orgaz, me rogó que le facilitara tarjetas para ese día.

El Sr. Lloréns las pidió aquel mismo día, mandándoselas al Sr. Ayala, pues no conocía el domicilio del capitán.

Suspendió hasta el lunes la intersección, por no poder asistir aquella tarde al Congreso el ministro de la Guerra, y volvió a enviarme tarjetas para ese día; no sé si asistió a la sesión.

A los pocos días vino a mi casa, y estuvimos hablando, en unión de otros señores, del conflicto internacional, y al levantarse me rogó influyera para que le destinaran fuera de Madrid.

—Lo hizo usted, verdad?

—Sí, señor; inmediatamente visité al ministro de la Guerra, quien, conociendo la brillante carrera del capitán, se mostró propicio a ello, pidiéndome nota; pero como yo ignoraba que se llamaba, le dije que lo preguntaría y le entregaría yo mismo la nota.

El mismo día que Orgaz puso fin a su vida, a las doce próximamente, vino a visitarme, y me expuso sus temores de que era estrechamente vigilado por la Policía. Salimos ambos, y le hice notar que sus temores no tenían fundamento.

Hablamos de su traslado, diciéndole yo lo propicio que el Sr. Echagüe se mostraba para conceder su traslado, y me rogó que fuera a Llanache ó Tetán, prometiéndome yo influir en este sentido.

Aquella misma noche, el capitán puso fin a su vida, y esto es todo lo que sé del asunto.

De modo, que por conducto del capitán Orgaz, usted no recibió noticia ninguna?

—En absoluto; es más, me olvidaba de este detalle, el mismo día en que expliqué mi intersección, yo vi al Sr. Ortueta, para manifestarle la seguridad de que ninguno de los empleados de Telégrafos de Melilla había sido el que me facilitó copia del telegrama.

Igualmente hablé con el Sr. Echagüe, asegurándole asimismo que el telegrama no me fue facilitado por ningún oficial.

Y con esto, sabe usted cuanto yo puedo decirle del asunto; pues no sé más.

Agradecidos a su amabilidad, nos despedimos del Sr. Lloréns, para trasladar a los lectores de EL MUNDO cuanto aquí nos dijera.

Dice el comandante Caminero.

Después de ver al Sr. Lloréns, nos dirigimos al domicilio de nuestro querido amigo, el comandante Sr. Caminero, quien, por los señores de la familia del capitán Orgaz, fué llamado a la casa, para que nos diera detalles interesantes de este asunto.

Desde luego, puedo decirle a usted—nos dijo el Sr. Caminero—que la familia del capitán con quien he hablado de este asunto, me ha manifestado que éste le negó terminantemente que hubiera dado ninguna clase de detalles acerca de este asunto.

—Entonces, cuál cree usted que pueda haber sido la causa del suicidio?

—Una mujer.

—¿Estaba enamorado el capitán?

—Según mis noticias, sí, señor; estaba enamorado, y había frecuentes disgustos con este motivo.

Al venir el capitán a Madrid, parece que se enteró de la mujer a quien amaba tenía relaciones con otro, y creo que para conocerle, pasó toda la tarde del día anterior al del suicidio en una lechería, situada frente al domicilio de ella, para ver si lo conocía, pero no pudo lograr su propósito.

—Hubo algún disgusto entre ellos, en fecha próxima al suicidio?

—No sé; creo que el mismo día recibí, a las seis de la tarde, una carta, tal vez de ella, y que a las seis salió de casa sin haber querido verme.

De esta cuestión no puedo decirle nada más; pero si puedo agregar que el comandante general de Melilla, que estimaba mucho al capitán Orgaz, le había propuesto para comandante.

Ya comprenderá usted que en estas circunstancias, y tratándose de una persona que le había dado pruebas de estimación, me pareció lógico que hiciera ningún acto contra ella.

Como participáramos al Sr. Caminero nuestro deseo de ver a D. Feliciano Orgaz, padre del capitán, amablemente se ofreció a darnos una tarjeta para dicho señor, facilitándonos nuestra labor.

Nos despedimos del Sr. Caminero, y nos dirigimos a la calle del Marqués de Urquiza, núm. 6, domicilio del Sr. Orgaz.

Hablamos con la familia del capitán.

Por encontrarse delicado de salud el padre de D. Manuel Orgaz, no pudimos enterarnos con él, pero fuimos recibidos por uno de sus hijos, militar también, como D. Manuel, con destino en Badajoz, que vino a Madrid al tener noticia de la muerte de su hermano.

Aunque en extremo amable con nosotros, no estaba muy propicio a contarnos todo lo que sabía, sin que por ello dejara de participarnos detalles de algún interés.

Hay muchos pequeños detalles—nos decía el hermano del capitán Orgaz—que no prueban nada en definitiva, y que, por consiguiente, me permitiré usted que me reserve.

—Perfectamente; pero, al menos, podrá usted decirme si llegaron algo con su hermano acerca del asunto.

—Sí, señor; habló mi padre, y negó rotundamente que hablara de esto con el señor Lloréns; además, no sólo fué él, sino alguno de sus amigos, con quienes tuvo también conversación a este respecto, los que manifestaron que igualmente hubieran facilitado copia del telegrama famoso.

—Es cierto que su hermano tenía amor a usted?

—Sí, señor; tengo entendido que sí; pero nada puedo decirle de esto, pues no sé lo que pasara en ellos.

—Recibió su hermano una carta el día en que se suicidó?

—Sí, señor; habló mi padre, y negó rotundamente que hablara de esto con el señor Lloréns; además, no sólo fué él, sino alguno de sus amigos, con quienes tuvo también conversación a este respecto, los que manifestaron que igualmente hubieran facilitado copia del telegrama famoso.

—Es cierto que su hermano tenía amor a usted?

—Sí, señor; tengo entendido que sí; pero nada puedo decirle de esto, pues no sé lo que pasara en ellos.

—Recibió su hermano una carta el día en que se suicidó?

—Sí, señor; habló mi padre, y negó rotundamente que hablara de esto con el señor Lloréns; además, no sólo fué él, sino alguno de sus amigos, con quienes tuvo también conversación a este respecto, los que manifestaron que igualmente hubieran facilitado copia del telegrama famoso.

—Es cierto que su hermano tenía amor a usted?

—Sí, señor; tengo entendido que sí; pero nada puedo decirle de esto, pues no sé lo que pasara en ellos.

—Recibió su hermano una carta el día en que se suicidó?

—Sí, señor; habló mi padre, y negó rotundamente que hablara de esto con el señor Lloréns; además, no sólo fué él, sino alguno de sus amigos, con quienes tuvo también conversación a este respecto, los que manifestaron que igualmente hubieran facilitado copia del telegrama famoso.

—Es cierto que su hermano tenía amor a usted?

—Sí, señor; tengo entendido que sí; pero nada puedo decirle de esto, pues no sé lo que pasara en ellos.

—Recibió su hermano una carta el día en que se suicidó?

—Sí, señor; habló mi padre, y negó rotundamente que hablara de esto con el señor Lloréns; además, no sólo fué él, sino alguno de sus amigos, con quienes tuvo también conversación a este respecto, los que manifestaron que igualmente hubieran facilitado copia del telegrama famoso.

—Es cierto que su hermano tenía amor a usted?

Ayuntamiento de Madrid

En el Congreso

MIÉRCOLES 25 NOVIEMBRE

El Sr. González Besada abre la sesión a las tres, hallándose en el banco del Gobierno el Sr. Bergamín.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor BARRIOBERO se lamenta de que los profesores auxiliares de cátedras cobren sólo mil pesetas.

Pregunta que criterio se va a seguir para la provisión de las presidencias de las Audiencias de Madrid y Barcelona, pues tan justo le parece el de antigüedad como el de mérito.

Lamenta también que se encarece a los periodistas cuando formulan ruegos, cometidos en las cárceles, en vez de castigar a los que cometen esos abusos.

Formula otros ruegos a diversos ministros que no se hallan en la Cámara.

El ministro de INSTRUCCIÓN responde a los que afectan a su departamento, en términos generales.

Varios diputados renuncian a hablar por no hallarse presentes los ministros a quienes desean dirigirse y ruegan que se les reserve la palabra para cuando vengan a la Cámara los ministros.

El señor NOGUES pide una vez más que se le conteste a la interpección que explicó antes del verano sobre corredores de comercio y agentes de Bolsa.

Los señores ALCARAZ, GINER DE LOS RÍOS, marqués de ARLANZA, RELINQUE y otros formulan ruegos de interés local.

El señor SORIANO formula su pregunta relativa al suicidio del capitán Orgaz.

Dice que se ve obligado, aunque defrauda la expectación de la Cámara, a preguntar lo que ocurre en la parquía de Beiro, donde el pueblo está amatado por la destitución del párroco Basilio Alvarez. (Rumores de descontento.)

Anuncia una interpección sobre el asunto para otro día, en la que se ocupará de la conducta del obispo de Orense.

El ministro de la GOBERNACIÓN dice que, a los vecinos quisiera impedir que el coadjutor hiciera el trabajo del párroco destituido por el obispo, y el gobernador le prestó auxilio. Esto es todo lo que sabe.

El señor SEGANE pide un turno en la interpección.

El señor SORIANO pasa a tratar del asunto del capitán Orgaz.

Empieza por recordar lo que se dijo la otra tarde en la interpección que explicó el Sr. Llorens sobre la gestión del general Jordán en Melilla.

Dice que éste contestó con intemperancias a cosas que se habían dicho en el Parlamento, y los diputados interpeclantes se propusieron hablar de ello en cuanto el Parlamento se abriese.

Vino luego la última interpección del Sr. Llorens, y éste reveló que tenía documentos.

Llevó aquí un telegrama, y el Sr. Ortega y Gasset y yo nos hicimos eco de él, cumpliendo con nuestro deber.

Nosotros no hemos tenido la menor intervención en el hecho que después ha ocurrido; nos bastaba saber si era o no cierto el telegrama, y el Sr. Llorens dijo que sí.

Ahora bien, creo que, aun lamentándolo mucho, un lago de sangre no puede poner freno a la palabra del diputado.

Yo, por mi parte, no callaría, aunque sintiera mucho las circunstancias luctuosas de los hechos, y con esto creo decir bastante.

Preciso es que esta tarde se aclaren aquí los hechos para prestigio de la memoria de la víctima, de esa víctima que merece nuestro holocausto, muerto en los albores de su vida, cuando quedaba camino de un heroísmo que hubiera honrado a la Patria, hálola de día de gloria.

Pero al esclarecer los hechos, precisa buscar las responsabilidades para los causantes de la desgracia, y, por lo tanto, para el autor del telegrama.

Un periódico de la mañana ha dado una versión que quizá sea la verdadera, pero que, en todo caso, de lo que pasa en la milicia, y conviene que el ministro nos diga si esa versión es exacta.

También conviene que el Sr. Llorens nos diga si está conforme con la versión que el mismo día ayer en los pasillos de la Cámara. El Sr. LLORENS dice que en Abril recibió copia del telegrama, y lo leyó a los señores Santa Cruz y Amado y al presidente de la Cámara.

Los consultó el caso y les dijo que, como se trataba de un telegrama muy grave, iría a Melilla a comprobar su exactitud.

En efecto, en Mayo fué a Melilla, y en un punto avanzado habló con el capitán Orgaz de varios asuntos de la campaña, apreciando las excelentes dotes de este bravo oficial.

Le dio la enhorabuena por sus trabajos. Le habló del telegrama y le contestó: «Yo no lo he recibido; pero sé que existe, porque he leído hablar de él, y sé que se hacen muchos comentarios sobre el mismo».

No volvió a ver al capitán Orgaz, quien, a poco, vino a la Península.

Hará un mes encontré en el Ideal Room al Sr. Orgaz con el ingeniero de Minas señor Gaitán de Ayala.

Se habló de la interpección que pensaba explicar, y el capitán Orgaz le pidió papeletas para ver desde la tribuna de la presidencia la interpección y se las envió indicando si las utilizó o no.

sin dejarse guiar por la pasión; pues de este debate sólo pueden derivarse responsabilidades para los que se equivocan.

El ministro de la GUERRA dice que se levanta emocionado a hablar.

Agrega que no ha de descender al secreto del sumario; pero puede asegurar que si el capitán Orgaz faltó no lo hizo a sabiendas.

Si acaso, pudo ser sorprendido en su buena fe.

Le dice al Sr. Soriano que reconoce el derecho de fiscalización de los diputados y que estima que lo hecho aquí ha sido de una legalidad absoluta.

Manifiesta que el Sr. Llorens le habló de leer documentos de este, y que él le rogó que no lo hiciera porque con eso sólo se conseguiría un escándalo que relajaría la disciplina.

El Sr. Llorens accedió a ello; pero me impuso una condición que yo no podía aceptar, porque hubiera sido una indignidad.

Manifiesta que se hallaban en Madrid, expresándole el deseo de exteriorizar su testimonio de que ellos no habían dado documento alguno.

En efecto, redactaron y firmaron el acta y escribieron otra carta a los dos capitanes que estaban fuera, solicitando sus firmas: uno de los capitanes contestó, y el Sr. Orgaz no; pero bien pudo ser que no recibiera la carta porque fue certificada a Badajoz, en vez de venir a Madrid.

La carta debió llegar aquí el día 20.

Yo sé que el Sr. Llorens era amigo de Orgaz y que en Melilla, un día, le envió una tarjeta citándole a su casa, y un jefe veterano le aconsejó que no fuera a la cita que podría al saboteo, comenarse mal.

(Prolongados rumores.)

Anoche recibí una comunicación del comandante general de Melilla, y en ella me habla de que al Sr. Orgaz se le ha considerado siempre y que estaba propuesto para recompensa.

Dice que anoche telegrafió a Melilla preguntando si Orgaz conocía el acuerdo de los demás capitanes de las milias y si en la ciudad Orgaz había alguna anomalía que pudiera haber motivado el suicidio.

Contestáronme que el capitán Orgaz y el capitán Arana conocían el acuerdo y que uno contestó y otro no.

Respecto al otro extremo, dice la contestación que en la milia de Orgaz se ha encontrado la falta de telegramas en el Archivo y que llevan fecha de Enero, en cuyo tiempo, será fatalidad, estaba encargado interinamente de la milia el hijo del Sr. Llorens. (Grandes y prolongados murmullos.)

Soy el primero en lamentar cuanto ocurre en este desdichadísimo asunto; pero me debo a la verdad de aplausos de mayoría.)

El Sr. LLORENS rectifica y dice que el telegrama no era secreto, sino circular y por lo tanto, no hay violación de secreto alguno.

Respecto a la condición impuesta por mí, dice que le formulé un ruego a S. S. para entregarme los telegramas.

El ministro de la GUERRA: No; su señoría me dijo: «No entregue a S. S. los telegramas la condición de que destituya al general Jordán».

(Rumores de varias clases.)

El Sr. LLORENS niega que él hubiera hablado con el capitán Orgaz antes de la fecha que ha dicho, y que éste le facilitara documentos, pero, ni otros se lo dicen del Archivo de la milia.

El ministro de la GUERRA: El Archivo del capitán Orgaz estaba completo. De donde faltó el telegrama fué de un puesto avanzado perteneciente a la milia de Orgaz, en el que la fatalidad hizo que estuviera de juego el hijo de S. S.

El Sr. LLORENS dice que porque se tenía parientes en Marruecos, no se puede deducir que haya facilidad para poseer documentos.

Se expresa ahora en tono tan bajo que no se le oye.

(Se proroga esta parte de la sesión por menos de dos horas.)

El Sr. ORTEGA CASSET interviene, y dice que él sigue entendiendo que hay responsabilidades que exigir si ese telegrama ha existido, como parece.

El señor SANTA CRUZ dice que, en efecto, se le leyó el telegrama, y se le exigió reserva y a tal punto la ha llevado, que ni a sus amistades más íntimas les dijo una palabra, y se trazó la norma de no intervenir en el debate, no obstante su deseo de que la disciplina militar se alicene, empezando por los de arriba con todas sus consecuencias. (Muy bien.)

El señor PORTELA dice que es preciso que esta tarde se exclarezcan bien los hechos, para que el país sepa lo ocurrido.

Se trata de saber si las palabras del señor Llorens han motivado el suicidio del Sr. Orgaz.

Pues véanse esas palabras en el Diario de Sesiones.

Las leyó, y, en ellas, el Sr. Llorens aseguró que el telegrama existía en poder de los capitanes de las milias, y decía que a él ninguna duda le hacía mala; porque su afirmación descansaba en el honor de los oficiales del Ejército. (Rumores.)

Luego el señor Llorens claramente decía con esas palabras que los oficiales del Ejército le habían facilitado el telegrama.

Respecto a S. S. la escudada su honor el del capitán Orgaz.

Le dice al Sr. Llorens que eso no se puede hacer, y le pregunta por qué cae en los antedichos de los ministros de la Guerra y humea entre los oficiales del Ejército.

Agrega que ya se sabe a dónde van a parar las interpecciones del Sr. Llorens.

Yo agrego que he tenido el honor de ser atacado por el Sr. Llorens. (Grandes rumores y protestas de varios diputados.)

El señor AMADO: «Pues eso que hace S. S., Sr. Portela, tampoco se puede hacer! ¡Eso es una venganza!»

El señor PORTELA, entre constantes interrupciones de jaimistas y algunos de la mayoría, sigue diciendo que alzar la voz para que le oiga el país, pese a quien pese, lo obtuvo por medios ilícitos. (Más protestas y campanillazos.)

El PRESIDENTE advierte que, por lo decaído del asunto, los diputados deben inscribirse en una gran serenidad de espíritu.

ción, termina manifestando que suscribe lo dicho por el ministro de la Guerra.

El PRESIDENTE: niega nuevamente tranquilidad a los diputados para que escuchen con calma.

El señor LLORENS vuelve a hablar, afirmando su derecho a discutir la campaña de nuestro Ejército en África.

Se extiende en consideraciones sobre este punto y el Sr. Llorens exclama: «¡A Orgaz!»

(Rumores.)

«¡Ha hablado S. S. tres veces y todavía no ha tenido una palabra de consideración para el muerto! (Más murmullos y campanillazos.)»

El Sr. LLORENS sigue diciendo que él ha hablado ayer en tonos tales sobre el Ejército, que se ha hecho aplaudir por los liberales, aun militando en campo contrario.

Se refiere a un ferrocarril parlamentario que ha aludido el Sr. Portela; lo explica diciendo que se trata de un ferrocarril de compañía su honor.

El Sr. PORTELA: Yo sólo tengo que decir que el alcance de provecho de las interpecciones de S. S. bien acentuado ha quedado hoy por la Cámara.

El Sr. LLORENS pide a la presidencia que extienda el Sr. Portela una explicación a esas palabras.

El PRESIDENTE dice que, sin duda por el tumulto de la Cámara, no ha oído frase alguna mortificante para ningún diputado y le invita a que precise qué palabras son esas de que se trata.

El Sr. LLORENS: La palabra *Brigada*. El ministro de la GOBERNACIÓN: Triste es que sean esas las flores que dedicáis a la memoria de un distinguido oficial.

El Sr. PORTELA: Yo me he referido a lo que el ministro de la Guerra ha dicho sobre la condición impuesta por el Sr. Llorens para la entrega del telegrama.

El PRESIDENTE: Pues la presidencia no ve ofensa en eso.

(Rumores y algunos aplausos de la mayoría.)

El Sr. RUIZ DE GRIJALBA dice que tiene la seguridad de que la única cosa exacta que ha dicho el Sr. Llorens, es la de que el capitán Orgaz no le había entregado el telegrama.

Por consiguiente, el telegrama ha sido sustraído, y no se puede hacer uso de documentos cuando se sabe que han sido mal adquiridos.

Ningún hombre de honor puede respetar lo que hace el Sr. Llorens, pero yo sé que cuando el Gobierno no le daba documentos, él se los adquiría como podía.

Hasta así no llega la inmunidad del diputado.

El capitán Orgaz se ha matado porque tuvo la debilidad de confirmar de palabra la existencia del telegrama, y porque ya el señor Dato dijo en plena Cámara que quien revelaba un secreto faltaba al honor.

Las cuestiones militares hay que tratarlas con mucho respeto; pues no es lo mismo un oficial del Ejército que un oficial de Hacienda. (Rumores, protestas y campanillazos.)

El Sr. LLORENS replica que el diputado puede proporcionarse los datos que necesite para los debates parlamentarios.

Dice que él no ha realizado ningún acto que tenga que reprocharle su conciencia.

El Sr. AMADO dice que no pensaba intervenir; pero lo hace, al menos, para decir que el Sr. Llorens le leyó el telegrama, y requiere a éste para que diga si es o no cierto que desde Abril venía ejerciendo presión sobre él para que no desarrollara la interpección.

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

Las zonas francas.

A los catalanes les ha satisfecho el resultado del Consejo de ministros celebrado esta tarde en el despacho del Congreso, por lo que se reñere al proyecto de zonas francas, y cuya referencia hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

Parace que el ministro de Hacienda ha dado a los comisionados catalanes la completa seguridad de que en el próximo Consejo que se celebrará pasado mañana, quedará aprobado el articulado del proyecto de ley.

Instantáneamente quedará éste presentado a las Cortes, suponiéndose que cuando sea conocido de todos se apurará los hechos desperdiciados entre ciertos elementos de modo que su discusión y aprobación definitiva sea muy breve.

En la entrevista que los comisionados de Cataluña celebraron ayer con el conde de Romanones, quedó convenido que se celebrara una reunión con los señores que mayor interés han demostrado en el asunto, es convocar a los cuales quedó encargado el conde.

En esta reunión, que tal vez se celebre uno de estos días en las sesiones del Congreso, quedará dilucidada la actitud del partido liberal frente al proyecto de zonas francas.

El conde de Romanones no ocultó a los catalanes que él es partidario, en principio, de las zonas francas.

Con esto y con las favorables impresiones recogidas por los catalanes en sus conferencias con los demás jefes de las minorías, creen aquellos que el tiempo podrá ser ley antes de que llegue el momento natural del presente pedido parlamentario.

El debate de esta tarde.

Enorme expectación despertó el debate sobre la cuestión del capitán Orgaz.

Si hábil estuvo en su pregunta el señor Soriano, acertó, sin embargo, no en la cuestión del señor ministro de la Guerra.

Corredores por las interrupciones de la mayoría, los Sres. Llorens y Portela intervinieron: el primero, sin convenir al concurso; el segundo, con notoria inhabilidad.

Fue un espectáculo lamentable para los prestigios del parlamentarismo. Pero no se basó calificado la atmósfera de un modo, que el Sr. Besada, director de los debates, apenas pudo cumplir con sus elementales deberes.

Así hay que decirlo, con franqueza.

Los discursos de los Sres. Ruiz de Grijalba y Amado, tendientes a eliminar los ánimos, contribuyeron a espesar las sombras que se ciernen sobre este debate.

En la Alta Cámara

MIÉRCOLES 25 NOVIEMBRE

A las cuatro, menos cuarto, se abre la sesión. Escasa concurrencia en los escaños.

En el banco azul, el ministro de Fomento. RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. ALLENDESA LAZAR solicita se ponga en conocimiento del presidente del Consejo un ruego pidiendo que concurra al Senado en cuanto le sea posible, para hacerle una pregunta sobre un decreto publicado ayer en la Gaceta y la neutralidad en los puertos.

El ministro de FOMENTO dice que pondrá en conocimiento del presidente del Consejo el ruego del Sr. Allendesalazar.

El marqués de GRIJALBA, en nombre de la Comisión de Presupuestos, retira un dictamen para reemplazo de nuevo.

Se da lectura por segunda vez a la proposición de ley del señor marqués de Estella concediendo una pensión a la baronesa viuda de Saeto Lirio.

El marqués de ESTELLA defiende su proposición.

El ministro de FOMENTO dice que el Gobierno no se opone a que se tome en consideración la proposición de ley.

El Sr. GULLÓN (D. Eduardo) rectifica. Defiende las ideas que expuso en su discurso de ayer, combatiendo algunos extremos del dictamen, que dice perjudicaría nuestros intereses mineros y agrícolas.

Rectifica el señor vizconde de VAL DE ERRO, que defiende el dictamen, demostrando su eficacia para beneficiar aquellos intereses.

El Sr. MOLES consume el segundo turno en contra.

Todos los que toman parte en este debate dicen lo hacen movidos por defender la agricultura española, que quizá hubiese sufrido perjuicios por la ingenuidad de intereses extranjeros con este asunto relacionado.

Se debe defender también el progreso de la minería y la propiedad, que han padecido por causa de la cuestión que se discute.

Habla de los descubrimientos de criaderos de sales potásicas en los Estados Unidos, cuyos Poderes se preocupan de que puedan aquellos ser explotados, para que se emancipe aquella nación de la imposición del mercado de potasa alemán.

El Gobierno español debe seguir este criterio de Gobierno americano, y procurar que los criaderos de potasa españoles se exploten, pero interviene en forma que se eviten las intromisiones perjudiciales de intereses extranjeros, procurando la nacionalización de nuestra riqueza.

Da lectura a un informe del Consejo de Minería, relativo a las denuncias de yacimientos de minerales.

Muchas de estas denuncias no se han hecho con todas las formalidades legales.

Declara que a pesar de figurar a nombre de españoles determinadas denuncias de mineral, los verdaderos interesados en ellas son súbditos extranjeros, entre ellos alemanes y suizos, principalmente.

Para comprobar estas denuncias, debe el ministerio de Fomento abrir una información.

Pide que en el Código minero figure lo que por este proyecto se legisle, a fin de que aquel no pueda mermar la eficacia del proyecto.

EL FENIX AGRÍCOLA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

La satisfacción por siniestros, durante el pasado mes de Octubre,

Pesetas 31.682,50

Los Madrazo, 34, pral.—Madrid.—Teléfono 3.546.

DE LA VENTANA AL PATIO

UNA MUJER MUERTA

En las primeras horas de la tarde de hoy ha tenido que practicar diligencias el Juzgado, con motivo de una sensible desgracia ocurrida en la calle de Atocha.

Enrique Parra del Valle, de treinta y dos años, con domicilio en la casa números 80 y 91, piso tercero, de la mencionada villa, se dedicó a recoger unas ropas que tenía tendidas en la ventana.

Al hacerlo, tuvo la desgracia de perder el equilibrio, cayendo al patio, donde quedó sin movimiento.

Los vecinos corrieron en su auxilio, dando aviso a la Casa de Socorro del distrito; pero al médico que acudió, no pudo hacer otra cosa que certificar la defunción.

El juez ordenó que el cadáver fuera trasladado al Depósito.

EN EL CONGRESO

Consejo de ministros

A las cuatro de la tarde terminó el Consejo de ministros celebrado en el Congreso.

A la salida, el Sr. Dato facilitó a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

tema de administración, y su importe de 4.064.621,51 pesetas.

Otra sobre expropiación de terrenos al Ayuntamiento de Alicante con destino a las obras del puerto, por la suma de pesetas 435.959,23.

Y otra proponiendo la aprobación del proyecto de rehabilitación del trozo segundo de la acequia del Jarama, importante pesetas 224.600.

El presidente añadió a continuación que el ministro de Estado dio cuenta de las noticias del exterior.

Finalmente, los ministros cruzaron impresiones sobre la discusión de ayer en el Congreso relativa al presupuesto de Fomento.

El ministro de Hacienda dijo que como había sido aludido en dicha discusión, pensaba pedir hoy la palabra para contestar las reñidas alusiones.

AGUA DE VILLAZA

ÚNICA PARA MESA

Infalible para las afecciones del estómago, hígado, riñones, intestinos, artrismo. Recomendadas por todas las eminencias médicas.

Sevilla, 4 y 6.—MADRID

DE LA GUERRA EUROPEA

ULTIMA HORA

Parte oficial francesa.

BURDEOS 25 (5 t.) Comunicado de las tropas del Norte a Ypres ningún ataque de infantería.

Entre Longemarck y Zennebeke, hemos ganado terreno.

En las proximidades de La Bassée, las tropas indias han recuperado del enemigo las trincheras que habían perdido ayer tarde.

Desde La Bassée a Soissons, calma casi completa.

Hemos ligeramente progresado cerca de Berry-au-Bac y en Argonne.

En Belbucourt (al Noroeste de Verdun) un ataque alemán ha sido rechazado y una suspensión de armas pedida por los alemanes fue negada.

En el frente de Czestachowa a Orowicia, la acción se desarrolla favorable para nuestras armas, habiendo cogido 6.000 prisioneros alemanes.

Las fuerzas germanas intentaron varios contraataques que fueron rechazados.

Otro despacho del Estado Mayor del Cáucaso comunica que el día 23 se desarrollaba una violenta acción en la región de Tcherek, en dirección a Erzerum.

Los turcos han sido arrollados, y se les persigue con energía.—Siles.

Francisco José, enfermo.

ROMA 25 (4 t.) Noticias llegadas de Viena dicen que el Emperador Francisco José sufre de un resaca; duerme muy poco y ha perdido el apetito.—Mattei.

Victoria serbia.

BURDEOS 25 (5 t.) Dicen de Nisch con fecha de hoy que los serbios han ganado.

«Rechazamos anteayer las columnas que franquearon durante la noche el río Kolubara y los combates continúan en el frente Lazarevitz Monitza, donde rechazamos al enemigo por un impetuoso ataque».

Durante esa jornada capturamos 500 austriacos y tres artilladeras.—Siles.

Más notas oficiosas del alcalde

El Sr. Prast ha entregado por escrito a los periodistas la siguiente nota:

Han sido recogidos 53 mendigos por implantar la caridad pública, ingresando en el Campamento de desinfección, 23 de ellos.

Los tenedores de obligaciones municipales, podrán presentar con las formalidades de costumbre, en el Negociado de Deuda de la Ciudad de la Villa, de diez a doce de la mañana, los intereses y amortización de las mismas pagaderos en 1 de Enero de 1915 en los días del próximo mes de Diciembre que a continuación se expresan:

Desde 1 día 1, cupones números 66 y 30 de Obligaciones municipales por Resultas. Desde el día 2, cupones números 60 y 23 de Obligaciones municipales por Resultas.

Expropiaciones en el Interior. Desde el día 3, cupón número 25 de Liquidación de Deudas y Obras públicas y el número 29 de Cédulas garantizadas para la construcción de la Necrópolis. Desde el día 5, cupón número 3 del empréstito de la Villa de Madrid de 1914. Desde el día 7, Obligaciones del empréstito de 1868, amortizadas con premio de reembolso en el sorteo celebrado en 1 de Julio último, y desde el día 8, el cupón número 4 del anterior empréstito.

BARÓMETROS VIVIENTES

Como frase notabilísima de los síntomas que preceden a las enfermedades respiratorias, se puede citar que son excesivamente sensibles al menor cambio atmosférico, resultando así unos excelentes barómetros.

Salud Perfecta

DESPUES DE UNA SERIE DE ENFERMEDADES GRAVES.

Una Prueba Viviente

«Mi hijo José de 8 años de edad, tuvo en muy poco tiempo difteria, sarampión, tosferina y fiebres gástricas y como es natural quedó sumamente debilitado y débil. El único reconstituyente que le hizo bien fue la Emulsión Scott. Las primeras dosis le abrieron el apetito, en poco tiempo recuperó las fuerzas perdidas, consiguió un buen desarrollo y en la actualidad goza de una salud envidiable».

ANTONIO CANO RODRIGUEZ, Calle Ancha N.º 15, Corro Mariano (Córdoba) 24/14.

LA RAZÓN

Este niño se fortaleció, porque sus padres se valieron de la auténtica Emulsión SCOTT y no de una imitación inferior. La Emulsión SCOTT restituye las fuerzas por completo y con rapidez a las personas debilitadas. Aquellos cuyos hijos están en este caso pueden tener la seguridad de que este remedio, al cual deben su vida millones de niños, producirá en ellos los mismos buenos resultados, siempre que se persista en pedir la auténtica.

Emulsión SCOTT

Vease pues que en la envoltura, vaya la Marca de fábrica del hombre con el pescado.

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Marín Calle de Valencia, 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el transporte.

NOTICIAS

Mañana, en el Ateneo de Madrid, dará a las seis y media de la tarde, D. Marcelo Sanz, una conferencia correspondiente a las organizadas por el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, y disertará sobre el tema «El método en educación física».

La base de la colonia es el alcohol, y cuanto mejor sea éste, más superior será aquella; por lo tanto, el agua de Colonia marca E. S. A. de la Unión Alcohólica Española, aventaja a todas por la pureza del alcohol, costando sólo a pesetas frasco de litro en toda España. Exigid esta marca.

DEL MUNDO ARTISTICO

En el Teatro Real

D. Jacobo Schneider y la Prensa.

A

